

ARTES PLÁSTICAS

RETROSPECTIVA



Obra sin título, 2005. Óleo sobre tela. 50 x 75 cm



Sin título, 2008. Óleo sobre tela. 65 x 73 cm

Desnuda realidad

Una artista difícil de escudriñar, que deja que sean sus obras las que **hablen por ella**, y sus silencios, los que nos digan sobre su origen. **Martha Pacheco** muestra más de **150 piezas**, luego de una ardua labor de recuperación

MARTHA PACHECO. EXPOSICIÓN ANTOLÓGICA H: Ma-D, de 10:00 am a 18:00 h. MUSEO DE ARTE DE ZAPOPAN. Andador 20 de Noviembre 166, centro Zapopan. T/3818-2575. Entrada: \$13, martes entrada libre. Inauguración: 13 de septiembre, 21:00 h. Clausura: diciembre

Claudia Solano Sandoval

Es fascinante indagar en la trayectoria de Martha Pacheco (Guadalajara, 1957). Mientras se le reconoce su extraordinaria habilidad técnica para la pintura, el grafito y el grabado, sus temas, su inclinación misteriosa por lo marginal, por lo que a muchos les parece morbo, esos temas que nuestra mente prefiere mantener en

la periferia, la colocan en esa posición privilegiada que pocos artistas logran, jamás estar en la indiferencia.

En marzo pasado, el Museo de Arte de Zapopan, en voz de su directora (también gestora y curadora de esta exposición), Alicia Lozano, lanzó a través de algunos medios de comunicación el llamado a que, quien tuviera piezas de Pacheco en sus acervos personales, las integraran a esta retrospectiva que inaugura el martes próximo. Y es que, así como Martha permanece al margen de la ortodoxia promocional y lo mediático, algunos de sus

▲Egresó de la Escuela de Artes Plásticas de la UdeG en 1981. Entre 1982 y 1983 integró el Taller de Investigación Visual junto con Javier Campos Cabello, Irma Naranjo, Fernando de la Mora, Miguel Ángel López Medina y Salvador Rodríguez. Enfocado en la producción, investigación y difusión del arte plástico, significó un cisma en una Guadalajara anquilosada en la tradición, gracias a su espíritu crítico y de ruptura

MARTHA PACHECO

cuadros se mantienen en la incertidumbre.

Pero así, 165 piezas serán exhibidas (muchas pertenecientes al museo Claudio Jiménez Vizcarra), y en ellas, esa ventana a la realidad inmediata que tanto nos afanamos en negar, en algunas ocasiones trastocada por la imaginación del artista y otras, afanadas en reproducir sus detalles realistas, se abrirá para mostrar que la experiencia estética es más que lo bello, más que lo vivo, más que lo razonable. No es la muerte y la locura. Son los muertos y los locos.

Y así, con la calma y el detalle con el que Martha elabora

sus piezas de prolijidad técnica e impresionantes resultados (cuesta trabajo distinguir entre sus grafitos y una instantánea en blanco y negro), ha sido su paso por nuestras galerías. La exposición que le antecede, *Mortem*, está fechada en 2006 y es una prueba de que, en alguna forma, sus cadáveres todavía se comunican con el espectador, durante los días de exhibición el ex convento del Carmen vio la sala seis repleta. Antes de eso, habían pasado siete años de su otra exposición y es cinco después de *Mortem* que *Siete voces para una autopsia*, su serie más reciente, se exhibe por vez primera junto con muchas de las piezas anteriores.